

# Investigadores noveles y revistas depredadoras durante la pandemia de Covid-19. Un análisis internacional

Early career researchers and predatory journals during the Covid-19 pandemic. An international analysis

David Nicholas; Blanca Rodríguez-Bravo; Cherifa Boukacem-Zeghmouri; Eti Herman; David Clark; Jie Xu; Abdullah Abrizah; Marzena Świgoń; Anthony Watkinson; David Sims; Hamid R. Jamali; Carl Tenopir; Suzie Allard

**Note:** This article can be read in its English original version on:  
<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/87217>

Cómo citar este artículo.

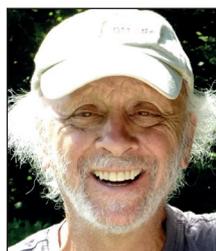
Este artículo es una traducción. Por favor cite el original inglés:

Nicholas, David; Rodríguez-Bravo, Blanca; Boukacem-Zeghmouri, Chérifa; Herman, Eti; Clark, David; Xu, Jie; Abrizah, Abdulah; Świgoń, Marzena; Watkinson, Anthony; Sims, David; Jamali, Hamid R.; Tenopir, Carol; Allard, Suzie (2023). "Early career researchers and predatory journals during the Covid-19 pandemic. An international analysis". *Profesional de la información*, v. 32, n. 1, e320117.

<https://doi.org/10.3145/epi.2023.ene.17>

Artículo recibido el 09-12-2022

Aprobado el 28-12-2022



**David Nicholas**

<https://orcid.org/0000-0001-8046-2835>

CIBER Research Ltd  
Newbury, Berkshire  
RG147RU, Reino Unido  
[dave.nicholas@ciber-research.com](mailto:dave.nicholas@ciber-research.com)



**Blanca Rodríguez-Bravo** ✉

<https://orcid.org/0000-0002-9476-7602>

Universidad de León  
Área de Biblioteconomía y Documentación  
Campus de Vegazana  
24071 León, España  
[blanca.rodriguez@unileon.es](mailto:blanca.rodriguez@unileon.es)



**Cherifa Boukacem-Zeghmouri**

<https://orcid.org/0000-0002-0201-6159>

Université Claude Bernard Lyon 1  
Département Informatique  
69100 Villeurbanne, Francia  
[cherifa.boukacem-zeghmouri@univ-lyon1.fr](mailto:cherifa.boukacem-zeghmouri@univ-lyon1.fr)



**Eti Herman**

<https://orcid.org/0000-0001-8526-9081>

CIBER Research Ltd  
Newbury, Berkshire  
RG147RU, Reino Unido  
[eherman@univ.haifa.ac.il](mailto:eherman@univ.haifa.ac.il)



**David Clark**

<https://orcid.org/0000-0002-5893-4274>

CIBER Research Ltd  
Newbury, Berkshire  
RG147RU, Reino Unido  
[david.clark@ciber-research.uk](mailto:david.clark@ciber-research.uk)



**Jie Xu**

<https://orcid.org/0000-0002-9820-8066>

Wuhan University  
School of Information Management  
Hubei 430072, Wuhan, China  
[xuj@whu.edu.cn](mailto:xuj@whu.edu.cn)



**Abdullah Abrizah**

<https://orcid.org/0000-0002-8224-5268>

University of Malaya  
Faculty of Arts and Social Sciences  
Department of Library & Information Science  
50603 Kuala Lumpur, Malasia  
[abrizah@um.edu.my](mailto:abrizah@um.edu.my)



**Marzena Świgoń**

<https://orcid.org/0000-0003-3600-8349>

Uniwersytet Warmińsko-Mazurski  
Wydział Humanistyczny  
10-719 Olsztyn, Polonia  
[marzena.swigon@uwm.edu.pl](mailto:marzena.swigon@uwm.edu.pl)





**Anthony Watkinson**

<https://orcid.org/0000-0002-2317-6557>

CIBER Research Ltd  
Newbury, Berkshire  
RG147RU, Reino Unido  
[anthony.watkinson@btinternet.com](mailto:anthony.watkinson@btinternet.com)



**David Sims**

<https://orcid.org/0000-0003-1916-5617>

University of Tennessee  
School of Information Sciences  
1345 Circle Park Drive, 423  
Knoxville, Tennessee 37996-0341, EUA  
[dsims7@utk.edu](mailto:dsims7@utk.edu)



**Hamid R. Jamali**

<https://orcid.org/0000-0003-1232-6473>

Charles Sturt University  
School of Information Studies  
Locked Bag 588, Wagga Wagga  
NSW 2678, Australia  
[h.jamali@gmail.com](mailto:h.jamali@gmail.com)



**Carol Tenopir**

<https://orcid.org/0000-0002-9056-8251>

University of Tennessee  
School of Information Sciences  
1345 Circle Park Drive, 451  
Knoxville, TN 37996-0341, EUA  
[ctenopir@utk.edu](mailto:ctenopir@utk.edu)



**Suzie Allard**

<https://orcid.org/0000-0001-9421-3848>

University of Tennessee  
School of Information Sciences  
1345 Circle Park Drive, 423  
Knoxville, TN 37996-0341, EUA  
[sallard@utk.edu](mailto:sallard@utk.edu)

## Resumen

Se entrevistó a alrededor de 170 investigadores noveles (*early career researchers*, ECR) de 8 países sobre toda la variedad de actitudes y prácticas de comunicación académica durante tiempos de pandemia, y este artículo analiza sus manifestaciones sobre las revistas depredadoras en diferentes contextos de la comunicación académica. Debido a la importancia del tema, solo hubo una pregunta dirigida exclusivamente a las revistas depredadoras, que indagó sobre políticas en lugar de acciones, lo que arrojó variados comentarios interesantes. Los ECR también ofrecieron información sobre prácticas de investigación cuestionables. La fuente de datos fue principalmente la entrevista final de tres realizadas, con algunas comparaciones con las rondas uno y dos. Los hallazgos revelan la existencia de una serie de políticas/directrices de evaluación formales e informales que dirigen a los ECR a revistas legítimas, lejos de las depredadoras. A pesar de ser junior, los ECR están acostumbrados a los criterios de lo que se considera prestigio y calidad y creen que la publicación depredadora ni siquiera es concebible. Están mucho más preocupados por la investigación de baja calidad, los preprints y en identificar las revistas “grises” que están en el límite de calidad. La pandemia ha aumentado el nivel de prácticas cuestionables y de investigación de baja calidad, pero las revistas depredadoras solo fueron señaladas por un número relativamente pequeño de ECR.

## Palabras clave

Revistas depredadoras; Prácticas de investigación cuestionables; Investigación de baja calidad; Preprints; Políticas contra las revistas depredadoras; Publicación; Investigación; Comunicación académica; Comunicación científica; Investigadores noveles; Early career researchers; ECR; Efectos de la pandemia; Covid-19; Proyecto *Harbingers*; Entrevistas; Diferencias entre países; China; España; Estados Unidos; Francia; Malasia; Polonia; Reino Unido; Rusia.

## Abstract

Around 170 early career researchers (ECRs) from 8 countries were interviewed about the whole range of their scholarly communication attitudes/behaviours during pandemic times and this paper analyses what they said about predatory journals in a wide range of scholarly communication contexts. Because of the delicacy of the topic there was just one question exclusively directed at predatory journals, which asked about policies rather than actions, which yielded nevertheless wide-ranging comments on the topic. ECRs also volunteered information on predatory journals in another half dozen questions, most notably including one on questionable research practices. The source of data was mainly the final interview of three undertaken, with some comparisons made to rounds one and two. Findings disclose the existence of a whole raft of formal and informal assessment policies/coded that direct ECRs to legitimate journals and away from predatory ones. Despite being junior, ECRs are very acculturated to the criteria of what is considered as prestige and quality and believe predatory publishing is not even conceivable. They are far more concerned about low-quality research, preprints and borderline ‘grey’ journals. The pandemic has increased the level of questionable practices and low-quality research, but predatory journals were only singled out by a relatively small number of ECRs.

## Keywords

Predatory journals; Questionable research practices; Low-quality research; Preprints; Policies against predatory journals; Publishing; Research; Scholarly communication; Early career researchers; ECR; Pandemic consequences; Covid-19; Harbingers project; Interviews; Country differences; China; France; Malaysia; Poland; Russia; Spain; UK; United Kingdom; US; United States.

### Financiación

Este artículo es un producto del proyecto *Harbingers-2: Early career researchers and the pandemic*, financiado por la *Alfred P. Sloan Foundation* (<http://www.sloan.org>).

## 1. Introducción

Como indican una gran cantidad de editoriales, artículos de opinión y declaraciones políticas, la constancia del incremento de las revistas depredadoras ha sido motivo de gran preocupación en los círculos académicos. De hecho, los últimos tiempos han visto su aumento imparable: según *Cabells Predatory Reports*, el número de revistas depredadoras supera las 16.000 (Linacre, 2022), un aumento considerable sobre las aproximadamente 8.000 identificadas en 2014 (Shen; Björk, 2015). La revista depredadora, que hace caso omiso de las buenas prácticas editoriales y de publicación en aras de las ganancias monetarias, degrada la investigación académica y contamina el sistema de comunicación académica. Es una amenaza para la integridad de la ciencia, su credibilidad y confiabilidad (Linacre, 2022; Ojala; Reynolds; Johnson, 2020; Shaghaei *et al.*, 2018). Con la humanidad focalizada en la Covid-19, si se ignora el problema de la publicación depredadora, la situación puede empeorar (Da-Silva, 2020). Existen factores de disuasión convincentes contra el desvío del camino recto en la publicación académica, pero se ha constatado que los investigadores, independientemente de su edad, estado, país y disciplina, publican en revistas depredadoras (ver la revisión bibliográfica en la sección 4).

Sin embargo, para nuestra sorpresa, los hallazgos en el proyecto de investigación longitudinal *Harbingers-1* de cuatro años de duración (2016-2019), que exploró la vida laboral y el comportamiento de comunicación académica de 116 investigadores junior en Ciencias y Ciencias Sociales en ocho países (China, España, Estados Unidos, Francia, Malasia, Polonia, Reino Unido y Rusia), indicaron lo contrario.

<http://ciber-research.com/harbingers.html>

En contra de las expectativas, la publicación depredadora resultó ser bastante marginal en las actividades académicas de los ECR: se practicó poco, solo se informó de un caso, y se consideró más como un estorbo que como un peligro para el sistema científico (Nicholas *et al.*, 2021). Cuando se aludió a esta práctica, fue solo de pasada, considerándola como uno más de los problemas que afectan a las revistas, en el sentido de que las depredadoras pueden provocar un deterioro de la calidad (Nicholas *et al.*, 2017; 2019).

Tal como especulamos, los ECR participantes en nuestro estudio generalmente no eran inexpertos ni ingenuos, provenían de buenas universidades y formaban parte de grupos de investigación de alto nivel, conocedores y experimentados, por lo que no era probable que fueran víctimas de editores sin escrúpulos, ni que realizaran una investigación de tan baja calidad que su única opción fuera publicarla en revistas fraudulentas (Nicholas *et al.*, 2021). Sin embargo, como la bibliografía da cuenta de muchos casos de investigadores senior de países desarrollados que publican en revistas depredadoras, como veremos, nuestro razonamiento pudo no haber capturado toda la gama de factores involucrados en la situación que estábamos presenciando. Dada la oportunidad de continuar nuestras investigaciones sobre las circunstancias de los ECR en el proyecto de investigación *Early Career Researchers and the Pandemic - Harbingers-2*, financiado por la *Fundación Alfred P. Sloan*, decidimos profundizar en esta cuestión.

<http://ciber-research.com/harbingers-2>

Extrayendo datos nuevamente de los ocho países antes mencionados, esta vez cubriendo 167 ECR de Ciencias y Ciencias Sociales, nos dispusimos a revisar las actitudes y prácticas de los jóvenes investigadores respecto a la publicación depredadora.

## 2. Fines y objetivos

El objetivo de este estudio es explorar las percepciones y prácticas de los ECR durante la pandemia sobre la publicación depredadora.

Los objetivos específicos son:

1. Determinar qué piensan los ECR sobre la publicación depredadora, incluidas las políticas y prácticas que existen para prevenir su uso.
2. Establecer si los ECR y/o sus colegas publican en revistas depredadoras.
3. Identificar diferencias nacionales y disciplinares en opiniones y prácticas, si las hubiese.
4. Ver si la pandemia ha cambiado opiniones y prácticas.

### 3. Definiciones

#### ECR

A falta de una definición universalmente aceptada de un ECR, pues se han dado definiciones diferentes y contradictorias (Da-Silva, 2021), se decidió una conceptualización pragmática. Así, la definición se centra en los denominadores comunes de su situación: estar empleados en un puesto de investigación, pero, siendo relativamente jóvenes y en una fase temprana de su carrera, aún no establecidos como profesores permanentes:

“Investigadores generalmente no mayores de 40 años, que han finalizado su doctorado y están desempeñando un puesto de investigación o han estado en puestos de investigación, pero estén haciendo un doctorado. En ningún caso son investigadores en puestos permanentes. En el caso de los académicos, algunos son empleados que no se encuentran en puestos que les conducen a realizar carrera investigadora” (Autores).

#### Editoriales depredadoras

Son editoriales que, priorizando el interés propio a expensas de la academia, se caracterizan por proporcionar información falsa o engañosa, desviándose de las buenas prácticas editoriales y de publicación, con falta de transparencia, y/o utilizar prácticas de solicitud de artículos agresivas e indiscriminadas (Grudniewicz *et al.*, 2019), así como por la mala calidad y/o mal uso de los procesos de revisión por pares (Dobusch *et al.*, 2020). Esas editoriales falsas o fraudulentas publican las revistas depredadoras (a menudo denominadas revistas cuestionables, ilegítimas, oscuras o engañosas) aceptando manuscritos a cambio de tarifas, sin un control de calidad (Frandsen, 2017).

En el proyecto no definimos el término para los participantes de nuestro estudio y limitamos su uso. En general, queríamos que los ECR se apropiaran del tema/concepto y, en muchos casos, les dejamos a ellos hablar. También fue más fácil hacerlo de esta manera dado que las entrevistas se realizaron en 5 idiomas y en 8 países.

### 4. Revisión de la bibliografía

Buscando insertar el estudio aquí presentado en el estado actual del conocimiento sobre el tema, la revisión de la bibliografía, que sigue, resume, analiza y sintetiza la evidencia existente sobre la publicación depredadora. El protocolo de revisión se basó en una lista de palabras clave, extraídas de las preguntas de investigación y probadas mediante búsquedas en múltiples bases de datos: *Google Scholar*, *Google*, *Web of Science* y *ProQuest*. En su forma refinada resultante, la lista incluía los siguientes términos: revistas depredadoras / cuestionables / ilegítimas / oscuras / engañosas / falsas / estafadoras / publicaciones depredadoras / prácticas de investigación cuestionables / pandemia / Covid-19 / políticas contra la publicación depredadora.

Centrándose en estas palabras clave, se realizaron búsquedas bibliográficas sistemáticas en las bases de datos antes mencionadas para encontrar la bibliografía publicada sobre el tema, así como la “literatura gris”, como actas de congresos, tesis e informes. En un esfuerzo por asegurar que se localizaran todos los estudios pertinentes, se han identificado además los artículos que citan los trabajos encontrados en las búsquedas, tanto a través de los temas como de los autores.

El alcance de la amenaza para la ciencia que plantea la publicación depredadora quedó claro una vez que se supo que su presencia en el mundo académico no se limitaba a los investigadores noveles de los países en desarrollo, como parecían indicar las primeras exploraciones (Demir, 2018; Frandsen, 2017; Kurt, 2018; McCann; Polacsek, 2018; Moher; Srivastava, 2015; Moher *et al.*, 2017; Nobes; Harris, 2019; Shen; Björk, 2015; Xia *et al.*, 2015). Los recién llegados a la academia del Sur Global pueden haber estado en el ojo de la tormenta depredadora, pero la diseminación socioeconómica y geográfica del problema resultó ser mucho más amplia, extendiéndose a académicos de países de ingresos altos y medio-altos (IAP, 2022; Elliott *et al.*, 2022; Moher *et al.*, 2017; Segado-Boj; Martín-Quevedo; Prieto Gutiérrez, 2022), así como a los científicos senior y experimentados (Alecci, 2018; Elliott *et al.*, 2022). De hecho, se descubrió que investigadores de Italia (Bagues; Sylos-Labini; Zinovyeva, 2017), Bélgica (Eykens *et al.*, 2019) y Dinamarca (Shaghaei *et al.*, 2018) habían publicado en revistas cuestionables, entre ellos académicos senior (Alrawadieh, 2018; Eykens *et al.*, 2019; Frandsen, 2022; Perlin; Imasato; Borenstein, 2018; Pyne, 2017; Shaghaei *et al.*, 2018; Wallace; Perri, 2018). Quizá lo más revelador es que más de 5.000 investigadores de universidades, institutos y agencias federales alemanas, incluidos profesores destacados y un premio Nobel, también han publicado artículos en revistas depredadoras sin procesos de revisión por pares (NDR, 2018; Offord, 2018).

La prevalencia de la publicación depredadora entre académicos de todos los niveles profesionales y de todo el mundo puso de manifiesto la necesidad de descubrir por qué un investigador elegiría una publicación que no va a hacer justicia a sus logros académicos. Obviamente combatir el problema de la publicación depredadora depende de comprender las motivaciones e incentivos que pueden tener los investigadores para desviarse del camino recto, y tomar una decisión sobre algo que ha demostrado ser de crucial importancia para su reputación y carrera: elegir correctamente el lugar de publicación (Nicholas *et al.*, 2022). El análisis de la bibliografía de Frandsen (2019) identifica dos tipos de autores que se decantan por esta opción: los desinformados, y los poco éticos. Basándose en el modelo de confiabilidad científica de Grimes, Bauch e Ioannidis (2018) Frandsen diferencia entre investigadores que no se comportan intencionalmente de manera deshonesto, pero que caen en esta práctica porque no son conscientes de que la revista en la que publican es depredadora, e investigadores que a sabiendas publican investigaciones de baja calidad en revistas fraudulentas para incrementar su lista de publicaciones.

La falta de consciencia de los investigadores de que la revista elegida para su publicación sea cuestionable se cita estudio tras estudio entre las posibles explicaciones (**Cobey et al.**, 2019; **Cohen et al.**, 2019; **Demir**, 2018; **Elliott et al.**, 2022; **Eriksson**; **Helgesson**, 2016; **Kurt**, 2018; **Noga-Styron**; **Olivero**; **Britto**, 2017; **Salehi et al.**, 2020; **Shehata**; **Elgllab**, 2018). Este hecho sorprende, al menos a primera vista, ya que ahora muchos más académicos deberían saber de la existencia de las revistas fraudulentas, aunque solo sea por las advertencias antes mencionadas que se escuchan constantemente. Sin embargo, es cierto que distinguir entre editoriales legítimas y engañosas se ha vuelto mucho más difícil, como veremos.

La raíz del problema es que existe una diversidad sustancial en los tipos y grados de publicación depredadora, tanto es así, que, como sugiere **Siler** (2020), la depredación en la publicación académica puede percibirse como un espectro con diversos tipos y grados de ilegitimidad, con revistas y editores de múltiples tonalidades de gris ocupando nichos limítrofes o ambiguos entre la depredación y la legitimidad. Pensando en la misma línea, **Da-Silva et al.** (2021) también postulan que existen grados o dimensiones por las que una revista puede ser más o menos depredadora (o legítima) en comparación con algún estándar o criterio (ya sea ideal o en comparación con otra).

En consecuencia, como argumenta **Dunleavy** (2022), si bien las listas negras son útiles para detectar y evitar a algunos actores de mala fe en el mundo editorial, tienen un alcance inevitablemente limitado. Dunleavy identifica tres razones principales que obstaculizan la eficacia de estas listas negras (razones que parecen no ser menos aplicables a las listas blancas):

- 1) incapacidad de los académicos para ponerse de acuerdo sobre una definición precisa y objetiva de, o un criterio para, el término “depredador”;
- 2) heterogeneidad y en cierta medida arbitrariedad de las características subsumidas bajo la etiqueta de “depredador”;
- 3) problema de los casos de “falsos positivos” y “falsos negativos”, es decir, cuando una revista no depredadora se etiqueta erróneamente como “depredadora” y viceversa.

Enturbia aún más las aguas:

- encontrar revistas depredadoras en listas de revistas acreditadas, como *WoS*:  
<https://mjl.clarivate.com/home>
- encontrar artículos publicados en revistas depredadoras en las principales bases de datos bibliográficas como la citada *WoS*, y *Scopus* y *PubMed* (**Cortegiani et al.**, 2020; **Demir**, 2018; **Marina**; **Sterligov**, 2021; **Severin**; **Low**, 2019) o en redes sociales populares, como *ResearchGate*:  
<https://clarivate.com/webofsciencegroup/solutions/web-of-science>  
<https://www.elsevier.com/solutions/scopus>  
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov>  
<https://www.researchgate.net>
- encontrar revisiones de ellas en la base de datos de informes de revisión por pares de *Publons* (**Severin et al.**, 2021):  
<https://webofscience.help.clarivate.com/en-us/Content/publons.html>

Las dificultades para identificar revistas depredadoras se han incrementado ahora que esas revistas se disfrazan cada vez más exitosamente como genuinas (**Gasparyan et al.**, 2015), imitando títulos o logotipos de revistas prestigiosas y conocidas, mostrando un factor de impacto falso, y usando los identificadores DOI e ISSN. Todo ello da una apariencia de calidad. A veces las revistas depredadoras secuestran los nombres legítimos y crean webs imitando las revistas originales y de buena reputación, abusando de los nombres y de las identidades, como el ISSN, de modo que incluso los académicos experimentados no tienen forma de saber que lo que ven no es la revista auténtica. Incluso los investigadores expertos, que aconsejan a otros sobre las editoriales depredadoras, pueden no estar al tanto de las revistas secuestradas (**Abalkina**, 2021; **Dadkhah**; **Borchardt**, 2016; **Dadkha**; **Maliszewski**; **Da-Silva**, 2016).

El investigador poco ético, a diferencia del investigador desinformado o ajeno al problema, se arriesga a sabiendas a publicar en una revista depredadora porque le permite construir rápida y fácilmente un registro de publicación, y hacerlo sin largos tiempos de respuesta, tarifas altas, revisiones por pares innecesariamente críticas y sufrir el sesgo editorial que facilita la publicación a los investigadores reconocidos (**Cobey et al.**, 2019). Sin duda, es un proceso que busca ahorrar esfuerzos, que garantiza el éxito en la publicación de un trabajo, incluso cuando no está a la altura, todo en aras de agregar una línea más a la lista de publicaciones de un investigador. No es de extrañar que **Crotty** (2017) culpe del auge del fenómeno editorial depredador al sistema de incentivos basado en publicar o morir del mundo académico. Sostiene que, tal como están las cosas ahora, publicar en una revista depredadora a veces es una elección informada y deliberada para algunos investigadores, impulsada por la necesidad de “minimizar los esfuerzos y maximizar el avance en un sistema con falta de supervisión en la evaluación”, los editores depredadores atienden “a una necesidad del mercado, a saber, el deseo de algunos autores de engañar a los encargados de evaluar su desempeño”.

Sin embargo, aunque puede ser cuestionable el registro de publicaciones que sirve en la academia como base para obtener beneficios para la carrera y, en ocasiones, incluso recompensas financieras, el hecho es que ese incremento de publicaciones puede resultar ventajoso para el individuo. **Mertkan**, **Aliusta** y **Suphi** (2021) sugieren que la suposición de que publicar un trabajo en lugares depredadores, conduce a riesgos profesionales no parece estar respaldada por

evidencia empírica. Más bien al contrario, como lo atestiguan los estudios que estos autores citan: publicar en revistas depredadoras a menudo ha tenido un efecto positivo en el progreso profesional y, desde luego, no ha supuesto ningún riesgo, ciertamente no en países donde las políticas locales de evaluación priorizan la cantidad de publicaciones sobre su calidad.

Es cierto que los académicos en la periferia de la empresa académica global también tienen razones adicionales, específicas de sus circunstancias idiosincrásicas, para encontrar atractivos los medios depredadores. En particular, los investigadores de países en desarrollo pueden preferir publicar en revistas depredadoras debido a la preocupación de que las revistas occidentales legítimas puedan tener prejuicios contra los académicos de países no occidentales o porque, al carecer de los recursos y la orientación que tienen los investigadores en países más desarrollados, consideran que su trabajo es menos publicable en las principales revistas académicas (**Demir, 2018; Kurt, 2018; Mills; Inouye, 2021; Tella, 2020**).

Considerando todo lo dicho, es la necesidad agudamente sentida de mostrar la propia productividad académica la fuerza motivadora común, tanto al investigador desinformado como al poco ético. Ambos optan por publicar en una revista depredadora con este mismo propósito en mente, si bien procedente de diferentes premisas. Obviamente, la situación actual de una disponibilidad aparentemente interminable de revistas que pueden, o no, ser medios de publicación legítimos puede ser confusa y/o tentadora para cualquier investigador, pero aún más para un investigador sin experiencia. Si no conocen bien las prácticas de la academia ni están bien conectados, pueden elegir un medio de publicación sin darse cuenta de su naturaleza cuestionable. Sin embargo, incluso cuando son muy conscientes de la naturaleza sospechosa de una revista depredadora, puede que les resulte difícil resistir la tentación de elegir una forma fácil y segura de publicar. Después de todo, los ECR, cuyo avance profesional depende totalmente de su productividad, están muy presionados por publicar. Pero es importante señalar aquí que los ECR no están predestinados a publicar en revistas depredadoras. Así, por ejemplo, como **Mertkan, Aliusta y Suphi (2021)** sugieren, es la experiencia de publicación internacional lo que cuenta, más que la duración de su carrera o el número de sus publicaciones, y ello hace que disminuya en gran medida la probabilidad de que los ECR opten por prácticas depredadoras.

## 5. Métodos

Este documento se centra en la parte de entrevistas del proyecto, que constituía el corazón del proyecto *Harbingers-2*. Hubo tres rondas de entrevistas repetidas con intervalos de 6 meses entre cada ronda, lo que proporcionó un elemento longitudinal al estudio. Este artículo se centra en la entrevista final y más desarrollada, con algunas referencias a las dos anteriores.

### 5.1. Reclutamiento

En las entrevistas participaron ECR de *Harbingers-1* (una etapa anterior del proyecto) y otros nuevos, reclutados para llenar las filas de participantes que habían dejado la investigación o que ya no eran ECR (por ejemplo, porque obtuvieron un puesto estable). Los ocho entrevistadores nacionales reclutaron nuevos ECR utilizando sus redes y conexiones locales, así como por medio de la colaboración de listas de correo-e de editores académicos. A cada país se le asignó una cuota de entrevistados (entre 20 y 24) para lograr la representatividad en términos de edad, género y tema y también para asegurar cierta coherencia entre países.

### 5.2. Composición de la cohorte

Originalmente, se reclutaron 177 ECR pero en la tercera ronda de entrevistas quedaron 167, en gran parte porque algunos habían dejado la academia. La tabla 1 proporciona un desglose por país y disciplina de la cohorte.

### 5.3. Entrevistas

El protocolo de la entrevista contenía una combinación de preguntas cerradas, abiertas e híbridas, que cubrían todos los aspectos del sistema académico: trabajo, estatus, objetivos/progreso profesional, evaluación, líneas de investigación, vida laboral, reputación; así como su experiencia en comunicación académica: colaboración, plataformas de búsqueda/hallazgo de información, creación de redes, ética, comunicación informal (preprints, blogs, posters), redes sociales, publicaciones, métricas, compartir, comunicar a la sociedad, y cambios académicos. Todos los entrevistadores, por supuesto, preguntaron sobre la pandemia que constituía el telón de fondo.

<http://ciber-research.com/harbingers-2/H2-InterviewSchedule3-20220309.pdf>

Conscientes de los problemas de preguntar, especialmente a investigadores jóvenes y vulnerables (en términos de su situación laboral), sobre una forma estigmatizada de comportamiento académico (la publicación depredadora), evitamos, en la medida de lo posible, hacer preguntas directas y, cuando lo hicimos, lo hicimos en general y evitando que pareciese que señaláramos a los investigadores jóvenes. Por lo tanto, a nadie se le preguntó si publicaba en revistas depredadoras o si sabía de colegas que lo hicieran. Sin embargo, hubo dos preguntas que abordaron el tema depredador en general:

- la primera, sobre las políticas para evitar la publicación depredadora como parte de las preguntas sobre la publicación de acceso abierto;
- la segunda, sobre si estaban al tanto de las prácticas cuestionables empleadas y que hubieran dado resultados publicados en el contexto de una serie de preguntas sobre integridad.

Tabla 1. Desglose por disciplina y país del panel de ECR (Ronda 3)

	Total	Química	Medio ambiente	Biología	Matemáticas	Medicina	Física	CCSS duras <sup>2</sup>	CCSS blandas <sup>1</sup>
CH	23	0	0	0	5	9	5	1	3
	14%				22%	39%	22%	4%	13%
ES	20	3	3	2	2	2	2	4	2
	12%	15%	15%	10%	10%	10%	10%	20%	10%
FR	17	2	0	2	3	2	5	0	3
	10%	12%		12%	18%	12%	29%		18%
GB	24	1	2	5	2	6	2	4	2
	14%	4%	8%	21%	8%	25%	8%	17%	8%
ML	20	1	0	3	4	2	2	5	3
	12%	5%		15%	20%	10%	10%	25%	15%
PL	22	2	3	3	3	3	4	1	3
	13%	9%	14%	14%	14%	14%	18%	5%	14%
RU	20	3	2	2	2	3	4	3	1
	12%	15%	10%	10%	10%	15%	20%	15%	5%
US	21	2	2	3	2	5	3	2	2
	13%	10%	10%	14%	10%	24%	14%	10%	10%
Total	167	14	12	20	23	32	27	20	19
	100%	8%	7%	12%	14%	19%	16%	12%	11%

Para descubrir dónde más surgió la noción de depredador/a, se realizó una búsqueda por palabra clave en la base de datos que contenía las transcripciones. Se buscaron los términos de depredador/a, lista negra, lista blanca, baja calidad y gris en busca de material posiblemente relevante.

Las entrevistas que se realizaron en el idioma local fueron transcritas y traducidas al inglés. Todas las transcripciones de las entrevistas fueron transferidas a una 'hoja de codificación' por los entrevistadores nacionales, cuyos ítems coincidían estrechamente con las preguntas del protocolo de entrevista original. Las preguntas y respuestas cerradas se codificaron de manera consistente utilizando códigos relevantes (p. ej., s/n). Las preguntas cerradas generalmente también incluían comentarios adicionales de los entrevistados que complementaban sus respuestas. Los comentarios en texto libre se analizaron mediante una codificación temática utilizando los asuntos de las preguntas y cualquier tema nuevo que surgiera de los datos.

## 6. Resultados

### 6.1. Políticas sobre revistas depredadoras

Este fue el asunto de la única pregunta directa sobre revistas depredadoras y estaba redactada de la siguiente manera: "¿Tiene su grupo de investigación / departamento / universidad una política para evitar las revistas depredadoras?". Hubo respuestas codificadas de sí, no y no sé. Si decían que sí, se les pedía más detalles. La pregunta no indagó deliberadamente sobre prácticas individuales por razones éticas y de honestidad. La parte de las respuestas libres ofreció información valiosa sobre el tema, y la pregunta permitió, según lo previsto, abrir una discusión más amplia sobre las revistas depredadoras.

De los 164 ECR que respondieron a la pregunta, el 38% dijo que sí existía una política, el mismo porcentaje dijo que no existía una política que conocieran, y el resto de los ECR no sabían. La tabla 2 muestra que hubo una divergencia considerable entre los países, con los rusos (16/20) más conscientes de una política y los franceses menos conscientes (7/16), en gran parte porque no hay revistas francesas depredadoras, aunque existe un gran debate sobre lo que denominan revistas 'grises' (asunto que retomamos más adelante). Los ECR británicos destacaron por el gran número que contestaron no saber (10/24).

Tabla 2. Políticas para evitar las revistas depredadoras: análisis por países

Entrevista 3	Total	No sabe	No	Sí
CN	23	0	12	11
ES	18	3	7	8
FR	16	7	8	1
GB	24	10	6	8
MY	20	5	7	8
PL	22	9	6	7
RU	20	0	4	16
US	21	4	13	4
Total	164	38 (24%)	63 (38%)	63 (38%)

Ciento veinticinco ECR explicaron el porqué de su respuesta, tanto los que dijeron que sí como los que respondieron que no o que no sabían. Los que dijeron que no o que no sabían tendieron a manifestar que, si bien había políticas nacionales, estas no se habían puesto en práctica a nivel universitario o departamental o que solo había políticas informales. Con respecto a esta última respuesta, una médico de EUA explicó:

“no sé si es una política, pero ciertamente sabemos cómo evitarlas, y sé que nuestras bibliotecas nos envían información sobre cómo ser conscientes de esta situación. Creo que estamos bastante al caso de eso”.

A continuación, se presenta un resumen de los comentarios más relevantes, presentados por países:

### China

Para entender los hallazgos chinos, es necesario indicar que:

- el término “revista depredadora” es ajeno a la mayoría de los ECR chinos, a menudo se las denomina revistas “llenas de agua”, lo que significa que publican muchos manuscritos de baja calidad, artículos que conducen a una “disolución” de la calidad de las revistas;
- no existen políticas generales o listas negras en China, pero varios campos disciplinares tienen sus propias listas blancas aprobadas o listas con un ranking de revistas.

Centrándonos en los ECR que dijeron ser conscientes de la existencia de una política, la mayoría mencionó la existencia de listas negras, que dan “advertencias” (un término usado con frecuencia en China) sobre revistas cuestionables o apuntó que siguieron las instrucciones de la *Academia de Ciencias de China*. También se hicieron comentarios sobre “castigos” por no seguir las advertencias, lo que podría significar perder el trabajo o no ser considerados para puestos permanentes. Por ejemplo, un científico de Ciencias Sociales “blandas” (CCSS-B)<sup>1</sup> indicó:

“No hay una política clara, pero el vicerrector de gestión de la investigación desconfía de las revistas depredadoras. El año pasado, alguien fue descartado de una solicitud de empleo porque había publicado un artículo en dichas revistas”.

Un científico matemático estaba aún más atemorizado:

“Si no me limito a ella [la lista aprobada], no será muy agradable”.

### España

Menos de la mitad de los ECR españoles dijeron que conocían las políticas, pero otros (y algunos de los anteriores) señalaron que se les indicó dónde publicar y que la lista *WoS* es para la mayoría de ellos su “Biblia” cuando se trata de elegir revistas. También mencionaron las pautas de *Aneca*, la agencia nacional para la evaluación de investigadores, que en 2021 publicó una lista de revistas cuestionadas. Los ECR en general se sentían más incómodos que anteriormente con la publicación en revistas de *MDPI*, una gran editorial, porque muchas de sus revistas están en la lista de *Aneca* y para ellos eso es una mala noticia porque les resultaba sencillo publicar en estas revistas, y podían pagar los APC (un hueso duro de roer) con bonos obtenidos de la revisión por pares para revistas de este editor. Los otros métodos mencionados para evitar las revistas depredadoras eran publicar en revistas prestigiosas, revistas bien conocidas o solo en español o portugués, asumiendo que las revistas depredadoras publican principalmente en inglés. Parece que los ECR españoles no están tan familiarizadas con el concepto de revista depredadora como los del Reino Unido y de EUA.

### EUA

Solo 4 de 22 ECR conocían las políticas oficiales, por lo que EUA parece ser una zona libre de políticas con respecto a las revistas depredadoras, aunque muchos han oído hablar de listas de revistas en las que se supone que no deben publicar, pero a las que rara vez acuden porque son muy conscientes del problema, como explicó esta médico:

“No sé si es una política, pero ciertamente somos conscientes de cómo evitarlas, y sé que nuestras bibliotecas intentan enviarnos información sobre cómo ser conscientes de ello. Creo que estamos bastante al caso”.

Un físico lo expresó de manera más sucinta:

“la política es: ‘no lo hagas’”.

### Francia

Con solo un ECR francés afirmando que estaba al tanto de una política con respecto a las revistas depredadoras (“revues prédatrices”), no es sorprendente que ninguno haya explicado más su respuesta. Esto se explica en gran medida por el hecho de que las revistas depredadoras no se mencionan / conocen / consideran en Francia porque no penetran en el mundo y las preocupaciones de los ECR. Por lo tanto, se desconocen las listas negras, e incluso el prestigioso consorcio académico *Couperin* no prescribe ninguna lista negra porque se considera innecesaria. Por el momento, la antigua y obsoleta lista de Beall sigue siendo la principal referencia. Al igual que en España, los ECR franceses tienden a adoptar estándares de bases de datos internacionales como el de *Web of Science (WoS)* a la hora de elegir sus revistas y evitar otras. La entrevistadora de Francia añade que, al igual que en España, *MDPI* y, también, *Frontiers*, son consideradas editoriales de acceso abierto controvertidas, “grises”, que han visto aumentar significativamente el número de artículos franceses publicados en los últimos años.

## Malasia

Menos de la mitad de los ECR dijeron que estaban al tanto de las políticas depredadoras y las revistas falsas (algunos de ellos mencionaron la lista de Beall como una lista negra). Parecían muy conscientes de publicar solo en títulos de confianza, y de cómo evitar la trampa de publicar en revistas que no contarían para evaluar su investigación. Así, este científico físico explicó:

“Los profesores siempre nos tienen al tanto con una lista de revistas depredadoras. Me parece un problema bastante importante para los investigadores: si encuentras que has publicado (anteriormente) en una revista depredadora, sería un desperdicio y no te contaría”.

En general, en lugar de políticas, los ECR hablaban de listas blancas que los guiaban, como expresó esta investigadora de Ciencias Sociales “duras” (CCSS-D)<sup>2</sup> de Malasia:

“[No sé de políticas] Supongo que porque publicamos estrictamente en la lista blanca”.

*WoS* y *Scopus* también se mencionaron en este contexto como listas blancas y la indexación en estas bases de datos es un criterio fundamental a la hora de decidir dónde publicar para los ECR de Malasia (Nicholas *et al.*, 2022).

## Polonia

En el caso de Polonia no se trata tanto de dónde no se debe publicar, sino de dónde se debe. Como en Francia, no hay listas de revistas depredadoras (*czasopisma drapieżne*). Solo hay una lista ministerial de revistas (basada en las listas de *WoS* y *Scopus*) que da puntos de reputación a los ECR polacos que publican en ellas. Un tercio de los entrevistados dijo que estaban al tanto de las políticas, pero una vez más resultó que también estaban pensando en políticas no oficiales e informales, y en el ejercicio del sentido común. También hubo una actitud desdeñosa hacia la pregunta, como ¿por qué me preguntas? Sabemos lo que estamos haciendo. Por ejemplo, un químico manifestó:

“No he oído hablar de tales revistas”

y una investigadora de CCSS-B apuntó:

“Difícil de decir, ignoro esas revistas”.

Otro, un investigador de CCSS-B, dio en el meollo del asunto:

“No sé si esto es formal, pero como el ministerio no da crédito por tales publicaciones, la universidad tampoco da dinero por publicaciones en esas revistas, y esto está claramente escrito en la solicitud de financiación para actividades de investigación”.

Lo que significa que, si se sigue adelante y se publica en revistas depredadoras, no se será recompensado.

Al igual que en España y Francia, existe cierta discusión sobre si *MDPI* es una editorial buena o depredadora, pero no se ha actuado oficialmente en la lista del Ministerio. Algunos ECR publicaron en *MDPI* porque las revistas allí son revistas con alto impacto (citas), y eso lo disculpa todo.

## Reino Unido

Un tercio de los ECR del Reino Unido dijeron que conocían las políticas. Una proporción mayor manifestó desconocerlas y un buen número de ellos apuntó que no eran necesarias ya que todos sabían cómo era una revista depredadora y, de todos modos, solo enviaban trabajos a aquellas revistas que conocían o donde habían publicado. Este matemático habló por muchos:

“No hay una política per se, pero por supuesto evitamos las revistas depredadoras y enviamos los manuscritos a revistas conocidas y respetables”.

Una médica se hizo eco de la respuesta anterior:

“Uso revistas de confianza que se hayan usado previamente en el campo”.

También hubo referencias de dos ECR al papel que desempeñan las bibliotecas:

“No hay una política que yo sepa, pero recibimos correos electrónicos regulares del personal de la biblioteca advirtiéndonos sobre las últimas revistas y correos electrónicos depredadores” [bióloga].

Por lo tanto, los ECR, salvo una excepción, pensaban que la idea de publicar en revistas depredadoras era ridícula, ya que nunca enviarían trabajos a una revista con la que no estuvieran familiarizados. El ECR que constituye la excepción había cursado sus estudios en una universidad africana y había publicado en revistas depredadoras. Dijo que mientras hacía su doctorado estaba aprendiendo una nueva y mejor forma de hacer ciencia.

## Rusia

En Rusia, la política para evitar las revistas depredadoras (*hishchnicheskie zhurnaly; musornye zhurnaly*) difiere entre las instituciones de investigación, incluidas las universidades. En lugar de una política oficial, por regla general, preparan listas de referencia de revistas internacionales altamente consideradas que figuran en *Scopus* y *WoS* y que muestran dónde deben publicar los investigadores para garantizar que se acepten sus peticiones de subvención e informes de trabajo. Además, algunas instituciones de investigación monitorean las revistas excluidas de las bases de datos de referencia y

ponen estas listas online. Y esto debe ser en lo que estaban pensando los ECR cuando más de tres cuartas partes dijeron que conocían las políticas, la mayor proporción de todos los países incluidos en el proyecto. Mirando más de cerca sus comentarios individuales, incluso aquellos que decían que había políticas, de hecho, se referían a un “código de honor” no oficial para evitar tales publicaciones. Las siguientes citas son ilustrativas:

“No he visto ni leído ningún documento universitario específico ni nada por el estilo. Pero aquí nos estamos asegurando de que esto no suceda” [matemática].

“Da miedo incluso insinuar sobre la publicación en tales revistas” [físico].

“Esto no es política; es de sentido común no hacerlo. No sé, nadie nos enseña esto. Es obvio” [química].

## 6.2. Conocimiento de prácticas cuestionables

Claramente, hubo oportunidades para que las revistas depredadoras se mencionaran en muchas otras preguntas sobre comunicación académica (alrededor de 50 en total), y especialmente en la pregunta sobre prácticas cuestionables. Se preguntó a los ECR si estaban al tanto del empleo de prácticas cuestionables y que luego se publicaran los artículos y, de ser así, si habían sido más frecuentes durante los dos años de la pandemia. Se empleó el término “cuestionable” porque queríamos que los ECR se adueñaran de lo que implicaba la expresión; y se usó “consciente” porque es una pregunta problemática y no queríamos inferir que fueran culpables de tales prácticas o, de que lo fuesen personas con las que trabajaban. Una gran proporción de los ECR eran conscientes de la existencia de prácticas cuestionables. Dos tercios (99/157) dijeron que sí y un tercio (39/118) pensó que la pandemia había empeorado las cosas. Se pidió a los ECR que explicaran su respuesta y casi 100 proporcionaron un comentario de texto libre. Lo que se consideraba cuestionable era muy variado y estaba distribuido uniformemente: envíos duplicados y múltiples, papers falsos, revisión por pares fraudulenta, plagio (incluido el autoplagio), autoría falsa, falta de reproducibilidad o verificación, fábricas de papers y pago por papers, mismos datos publicados varias veces, e informes selectivos (*p-hacking*, información errónea de los verdaderos tamaños del efecto en los estudios publicados; ocurre cuando los investigadores prueban varios análisis estadísticos y/o especificaciones de elegibilidad de datos y luego informan selectivamente aquellos que producen resultados significativos). Esta es una lista larga y preocupante, pero las revistas depredadoras, sorprendentemente, solo se mencionaron por su nombre dos veces en este contexto. Una vez por una bióloga británica, quien señaló que las revistas “adecuadas” también son culpables de prácticas cuestionables:

“Esto es cierto tanto para las revistas con buenos factores de impacto como para las revistas locales, no solo para las revistas depredadoras”.

Y otra vez por una investigadora de CCSS-B de Malasia, que mencionó los problemas actuales para diferenciar entre depredadoras y no depredadoras debido a las revistas de *phishing* –engañosas– que

“a menudo elogian tu trabajo anterior, luego te piden que envíes trabajos a su revista” quieren hacerte creer que son revistas legítimas. “Es un nuevo problema ahora”.

Media docena de ECR pensaron que no se trataba tanto de prácticas cuestionables, sino de prácticas de baja calidad y provocadas por una revisión por pares superficial que supuestamente se introdujo para satisfacer la necesidad de rapidez en la difusión de información importante durante la pandemia. Parece que los ECR lo asociaron a la baja calidad y a los preprints, y las revistas depredadoras apenas se mencionaron en este contexto. Algunos ECR culparon de la prevalencia de trabajos de baja calidad a la competencia, como dijo un químico español:

“Es porque la gente tiene que competir más por una evaluación positiva, fondos, etc.”

También se culpó a la escasa formación ética. Y un médico británico advirtió que la situación solo empeoraría:

“El problema se hará cada vez más grande a medida que se publique más material; es lineal con la cantidad de trabajo que se realiza y se publica. La pandemia ha provocado procesos de publicación acelerados, que se traducen en una revisión por pares superficial, que también contribuye”.

## 6.3. Menciones a las revistas depredadoras en otras preguntas

Para determinar si otras preguntas habían dado lugar a comentarios sobre revistas depredadoras, se realizó una búsqueda del término depredador/a y términos relacionados, como lista blanca, lista negra y baja calidad en todos los comentarios de texto libre de la entrevista 3. Se identificaron 6 preguntas, y después de eliminar los falsos positivos, se obtuvieron 11 menciones. Las preguntas y respuestas fueron:

**P. Se argumenta que lograr la visibilidad de los resultados de la investigación es importante para construir una reputación: ¿está de acuerdo?**

R. La mención de una médico china fue una advertencia que sugería que la búsqueda incesante de visibilidad podría estar asociada con formas de publicación de baja calidad, como preprints y revistas depredadoras. Por lo tanto, se debe tener cuidado al perseguir tal objetivo.

**P. ¿Cómo decide si confiar en los resultados difundidos en sitios informales en su especialidad? Responder con respecto a blogs y posters.**

R. “[Confío en] los blogs solo si no estén vinculados a una revista depredadora, lo mismo para los posters” [CCSS-B polaco].

**P. ¿Ha cambiado su actitud hacia las prácticas de comunicación académica establecidas, basadas en gran medida en las revistas tradicionales?**

R. “Las actitudes han cambiado debido al hecho de que yo he cambiado. Sé más y entiendo cómo funcionan las publicaciones, las revistas, qué son. Simplemente la experiencia, esto es todo. Cuando estás comenzando tu carrera académica, no entiendes nada. Después, por ejemplo, empiezas a distinguir las revistas depredadoras. Es difícil hacerlo al principio porque no entiendes la estructura del intercambio científico” [química rusa].

**P. ¿Existe alguna posibilidad de que la generación actual cambie la forma en que funciona el sistema de comunicación académica?**

R. “[Sí] Hacia una mayor apertura. También para moverse en contra de lo que muchos llaman revistas depredadoras, como *Nature* por el costo de los APC. Esta generación no acepta esto o llenar los bolsillos de los editores. Ahora la gente está buscando en otra parte” [científica ambiental británica]. Esta es una versión interesante del significado de la palabra “depredador” y se incluye aquí por esa razón.

**P. ¿Qué papel tendrán las bibliotecas para los investigadores dentro de diez años en comparación con su papel actual?**

R. “Creo que las bibliotecas son cada vez más importantes. Hay revistas depredadoras y problemas imprevistos de acceso a la información. En el mundo digital, navegar para descubrir información resulta difícil por la cantidad de documentos circulantes. Tener un bibliotecario cualificado es absolutamente fundamental, incluso ahora más que antes” [médica estadounidense].

**P. A la hora de elegir una revista para enviar su trabajo, qué factores son los fundamentales: f) ubicación geográfica.**

R. “Presto atención a las revistas que vienen de Asia, ya que a veces son depredadoras” [biólogo francés]. El ECR básicamente dice que es un factor que determina dónde no publicar.

#### 6.4 Comparaciones con la ronda 1 de entrevistas

Debido a que la pregunta directa sobre revistas depredadoras solo se introdujo para la tercera ronda de entrevistas realizadas en el verano de 2022, nos ocupamos de la primera ronda de entrevistas llevada a cabo en la primavera de 2021 por separado, ya que los datos no habrían sido completamente comparables. Como no existía una pregunta obvia sobre el tema, debemos observar si la mención apareció en otros lugares y, de ser así, dónde. En general, aproximadamente la misma proporción (dos tercios) dijeron que estaban al tanto de prácticas cuestionables. Pero fue con respecto a las menciones donde vemos las diferencias reales con la entrevista 3. De hecho, hubo 24 menciones en total y la mitad surgió en la pregunta sobre prácticas cuestionables. La cifra en la ronda 3, como hemos visto, era de 2. Entre estas, un biólogo de Malasia dio una respuesta muy interesante, atribuyendo la publicación depredadora al hecho de que los investigadores de los países en desarrollo deseaban replicar la investigación encontrada en otros lugares en el contexto de sus propios países, lo que conduce a una investigación débil:

“Publicar en revistas depredadoras, diría que se trata más de trabajo de baja calidad. Se está publicando mucho trabajo de baja calidad en mi campo en revistas depredadoras, porque el problema ahora es que la gente está publicando lo que encontró en otros países en su contexto. Les gusta emular lo que otros han hecho y ponerlo en su propio contexto, y no se puede hacer, no hay suficiente información y eso lo considero un trabajo de baja calidad”.

Un matemático francés señaló prácticas cuestionables generalizadas y arraigadas que ocurren en un país en desarrollo:

“publicar en revistas depredadoras, porque en Colombia hay incentivos para publicar artículos, el salario se otorga en función de los artículos que tienes. Muchos catedráticos han publicado en revistas depredadoras, una práctica terrible. También está el fenómeno de la publicación salchicha [salami]. Hay muy poco control y el gran riesgo es que los estudiantes reproduzcan estas malas prácticas”.

Una gran proporción de los comentarios de texto libre que mencionan a las revistas depredadoras se referían a si la pandemia era responsable de alguna manera del aumento de las prácticas cuestionables, y dichos comentarios escaseaban en gran medida en la tercera ronda de entrevistas. Los que dijeron que la pandemia había marcado una diferencia manifestaron:

“Solo vi que el spam procedente de revistas depredadoras era más frecuente en mi bandeja de correo electrónico” [matemático francés].

“La publicación depredadora [está en aumento], revistas que te piden que revises artículos que no son en absoluto de tus áreas. Incluso las buenas revistas con IF también citan revistas depredadoras” [biólogo de Malasia].

“Quizá posibles revistas depredadoras, he oído hablar de ellas y me mantengo alejado. Quiero decir, preferiría no publicar que ir a una revista que abiertamente está pidiendo artículos” [CCSS-D de Malasia].

“Publicar en revistas depredadoras, incluso tenemos oradores motivacionales (haciendo discursos) sobre publicación científica que tienen artículos (publicados) en revistas depredadoras” [CCSS-D de Malasia].

Quienes dijeron que la pandemia no tenía responsabilidad hicieron los siguientes comentarios:

“No. Se trata de publicar en revistas depredadoras, ya sea intencionalmente o porque te atrapan para publicar allí. Pero es difícil diferenciar porque algunas de estas revistas se esconden bajo *Scopus* (indexadas por *Scopus*) [CCSS-B de Malasia].

“El plagio y las editoriales depredadoras. No creo que tengan nada que ver con la pandemia, tal vez solo con editoriales depredadoras y una ola de publicaciones de baja calidad relacionadas con la pandemia. De baja calidad porque se preparan y se llevan a cabo de manera poco fiable o se “estiran” para adaptarse al tema de la pandemia” [médico polaca].

“No. No necesariamente más frecuente. He notado más de esta actividad en los últimos años. Algunas investigaciones relacionadas con Covid pueden haber llegado a revistas depredadoras” [médico estadounidense].

Las revistas depredadoras también surgieron en otras preguntas en la primera ronda y en muchos contextos diferentes, como lo ilustran los siguientes comentarios:

**P. ¿Cuáles son los criterios por los cuales fueron evaluados?**

R. “Los criterios formales son mínimos y no recuerdo exactamente cuáles son. Me parece que una participación en una conferencia internacional y un artículo, pero no en revistas depredadoras” [científico ambiental ruso].

**P. ¿Juzgan su éxito como investigadores (y el de otros) por métricas de citas, como factores de impacto de revistas y/o índices h?**

R. “En parte, las revistas de alto factor de impacto pueden ser tanto buenas como malas. Hay revistas depredadoras (con un alto factor de impacto) que tienen una gran circulación y tarifas altas. Sin embargo, para las revistas con factores de impacto más altos, independientemente de las revistas no legítimas, sus artículos son mejores que aquellos con factores de impacto más bajos” [investigadora de medicina china].

**P. ¿Está de acuerdo con mejorar las formas en que se evalúan los resultados de la investigación científica teniendo en cuenta los factores de apertura y transparencia?**

R. “Sí, muchos investigadores en países en desarrollo no cuentan con apoyo para la investigación o para el idioma inglés. Se hace muy poco para abordar esto. La consecuencia es el uso de revistas depredadoras, etc.” [científico médico del Reino Unido].

R. “En general sí, pero: 1) Por un lado, el hecho de que una persona pueda tener acceso a un artículo sin problemas es muy conveniente. Pero muchas publicaciones abiertas son de pago, y esto plantea el problema de la calidad de la investigación. Hay casos de mínima revisión por pares o, cuando el artículo no es aceptado, alguien puede pagar y publicar fácilmente; 2) Hay editores que dicen, ¿por qué necesita una publicación en esta revista? Vaya a nuestra revista subsidiaria OA, pague allí y será publicado seguro, ha pasado el consejo editorial y puedo aconsejarlo. Así, por un lado, para el ECR, el OA es bueno y conveniente, pero surge la cuestión de la calidad: si hay dinero, entonces es posible no mejorar el artículo y enviar datos no comprobados, y estarán en el artículo OA. Pero depende del nivel de la publicación” [químico ruso]. Este ECR en realidad no usa la palabra depredadora, pero está claro de lo que está hablando.

**P. ¿Es necesario mejorar el sistema de revisión por pares?**

R. “Podría ser mejor si fuera de pago, pero sería difícil porque el carácter de acceso abierto de la revista estaría en peligro, podría convertirse en una ‘revisión por pares depredadora’” [matemático francés].

**P. ¿Tiene usted o su equipo una política con respecto a la publicación en OA?**

R. “No hay una política de mandato del nivel del gobierno nacional, pero hay algunas políticas de nivel universitario con respecto al OA, mi universidad hizo una lista negra de las revistas OA. Se sancionará la publicación de trabajos en la lista negra de revistas. Creo que el OA es algo que vale la pena fomentar, pero en el contexto doméstico de evaluar a las personas es problemático” [matemático chino].

**P. ¿Seguirán teniendo las revistas un papel central que desempeñar dentro de cinco años?**

R. “La comunidad académica es altamente inerte y no cambia tan rápido. Por lo tanto, el papel de las revistas en los próximos cinco años no cambiará mucho. Los criterios para las revistas cambiarán, porque hay demasiadas revistas, y es muy difícil distinguir esas revistas que vale la pena leer y en las que vale la pena publicar, de esas revistas que convencionalmente llamamos basura / depredadoras” [CCSS-D ruso].

## **6.5. Las revistas ‘grises’ entran en el debate**

Debido a que a los ECR se les permitió apropiarse del término “depredador/a” y se les preguntó sobre él en el contexto más amplio de la comunicación académica, como hemos visto, eso les permitió plantear inquietudes sobre los límites del tema. Esto es especialmente importante dado que el asunto está claramente en transición, como hemos visto en la revisión de la bibliografía. Resultó que sus preocupaciones no eran tanto los editores depredadores, sino esos editores “grises”, considerados por algunos en el límite, que emplean la revisión por pares pero que tienen prácticas comerciales / rápidas / proactivas que pueden verse como poco éticas y cuestionables. Este fue particularmente el caso de los ECR

franceses, españoles y polacos. Como vimos en las citas, las editoriales “grises” que mencionan exclusivamente a este respecto son *MDPI*, una editorial con sede principal en Basilea y propiedad china, y *Frontiers*, una editorial de propiedad india.

Por lo tanto, en la ronda final de entrevistas, 23 (14%) ECR mencionaron *MDPI* o *Frontiers* en varios contextos de comunicación académica. Las menciones más comunes (5) ocurrieron en las respuestas a la pregunta sobre revistas depredadoras. Los ECR dijeron que eran conscientes de que existían problemas sobre los métodos proactivos no estándar de estos editores (a veces recordados por las recomendaciones de las instituciones locales, como las dadas en España y Polonia), pero los ECR se sintieron tentados a publicar con ellos debido a la rapidez y conveniencia, especialmente en aquellos títulos indexados por *WoS*. Una matemática española lo explicó así:

“Cuando necesitamos publicar rápido, usamos *MDPI* pero ahora tratamos de no publicar allí porque no están bien considerados para la evaluación”.

Las otras menciones de relevancia se refieren a que los revisores son recompensados con bonos que contribuyen a los pagos de APC por los artículos publicados con ellos. Algunos pensaban que era una buena idea, mientras que otros no estaban seguros, como es el caso de este químico polaco:

“Tarifas fijas para los revisores: cambiaría la forma en que se recompensa a los revisores en *MDPI*, porque ahora mucha gente hace muchas de estas revisiones porque puede obtener un descuento en la publicación por cada revisión; esto no es bueno”.

Muchos más (una cuarta parte, 38) ECR mencionaron a estos dos editores en la 2ª entrevista y nuevamente la mayoría de las menciones surgieron de la pregunta sobre las revistas depredadoras (6), lo que nuevamente muestra principalmente que los ECR tenían dudas sobre las operaciones de estos editores. Por ejemplo, aprecian la velocidad del proceso (se dice que dos semanas) y a veces, las recompensas por revisar, pero están preocupados por las consecuencias de tal velocidad: revisiones apresuradas o informes breves, por ejemplo. Otra pregunta sobre cómo mejorar la revisión por pares suscitó 4 menciones de los métodos empleados por *MDPI*. Se dividieron entre aquellos que pensaban que las recompensas ofrecidas por revisar eran una buena idea o no, con un médico polaco de esta última opinión diciendo:

“la *American Diabetes Society* requiere que los revisores atiendan en el informe a partes específicas que deben ser consideradas obligatoriamente. Hay que introducir un número mínimo de caracteres, mientras que he visto reseñas de una frase en *MDPI*. Los bonos aumentan el fenómeno de revisiones poco fiables”.

Solo hubo 22 menciones a estos dos editores en la primera entrevista donde no hubo una pregunta sobre revistas depredadoras. Los comentarios se referían a iniciativas para una revisión por pares más rápida y eficiente desarrollada para la pandemia y la publicación en nuevas plataformas de OA.

## 7. Conclusiones

Después de dos años de entrevistar a alrededor de 170 ECR sobre todos los aspectos del sistema de comunicación académica y cómo estaba soportando la presión de la pandemia, está claro que, si bien se cree que las prácticas cuestionables están muy extendidas y en aumento, las revistas depredadoras no son una gran preocupación. A pesar de ser investigadores novatos, aunque no *naïve*, y estar motivados por publicar artículos para sobrevivir y prosperar, no han tenido la tentación de publicar en revistas depredadoras (o, de hecho, usarlas), a pesar de ser bombardeados por correo electrónico solicitando que lo hicieran. A menudo, los ECR ni siquiera quieren hablar mucho de ellas porque no son una característica de su mundo de investigación, donde un “código de honor” de investigación y una cierta rigidez garantizan que ni siquiera tengan en mente la publicación depredadora. Solo un ECR, en un trabajo anterior, admitió haberlo hecho, cosa que fue confirmada en la consulta de su currículum. Sin embargo, la investigación de baja calidad realmente les preocupaba y se dieron cuenta de que se encontraban con mucha investigación así dado que realizan gran parte del trabajo de búsqueda en sus grupos, pero no necesariamente la vinculan con las revistas depredadoras. Es más probable que hablen sobre revistas de acceso abierto, preprints y las llamadas revistas “grises” a este respecto. Los límites de la preocupación se han ampliado.

Desde el comienzo de sus carreras, los ECR se ven impulsados a publicar en revistas legítimas por una gran variedad de factores: políticas universitarias/gubernamentales, listas de revistas de confianza prescritas, colegas del grupo de investigación, socios colaboradores, sus propias bibliotecas, que parecen estar cada vez más involucradas, y una sana comprensión de sus propios intereses. Están lejos de ser incompetentes, saben lo que son las revistas depredadoras y similares, y ciertamente no publicarían en ellas por accidente o por ignorancia. Muchos de sus comentarios, tal cual o abreviados, sobre las revistas depredadoras se han traído a este artículo y claramente muestran no tanto una falta de interés o preocupación, sino más bien una irritación porque se les ha preguntado algo tonto o infantil. En cambio, tienden a debatir y criticar la baja o mala calidad de los resultados de la investigación y a los editores que traspasan los límites. También tienen otros asuntos que les preocupan, en parte como resultado de la pandemia, como es la aceptabilidad y el estatus de los preprints, así como la credibilidad de los artículos revisados rápidamente.

Casi una cuarta parte de los ECR sintieron que la pandemia había inflado las prácticas cuestionables, lo que es una proporción considerable, pero solo una minoría mencionó el aumento de la publicación depredadora en este contexto,

aunque hubo una sensación general de que ha ayudado a acelerar los procesos de publicación, que se ha traducido en una revisión por pares superficial y ha producido resultados de investigación de baja calidad.

**Linacre** (2022) argumenta que el verdadero “efecto depredador” es el riesgo de que la sociedad en general esté expuesta a revistas que pretenden ser académicas y revisadas por pares que presentan artículos que no han sido validados y contienen desinformación o “ciencia basura”. Sin embargo, aunque los ECR no ignoraban tales preocupaciones y, de hecho, pensaban que se trataba de un riesgo significativo y creciente, el dedo culpable no apuntaba solo a la publicación depredadora, sino a una reducción general de los estándares que se ha producido en los últimos años. El mensaje es alejarse (de la publicación depredadora) y abordar los problemas reales que están degradando la base de investigación de forma sigilosa.

## 8. Notas

1. Incluimos dentro de las “Ciencias Sociales Blandas” a la Antropología, las Ciencias Políticas y la Sociología.
2. Incluimos dentro de las “Ciencias Sociales Duras” a las Ciencias Económicas y Empresariales, la Geografía y la Psicología.

## 9. Referencias

**Abalkina, Anna** (2021). “Detecting a network of hijacked journals by its archive”. *Scientometrics*, n. 126, pp. 7123-7148. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11192-021-04056-0>

**Alecci, Scilla** (2018). *New international investigation tackles ‘fake science’ and its poisonous effects*. Blog post, 20 July. <https://www.icij.org/blog/2018/07/new-international-investigation-tackles-fake-science-and-its-poisonous-effects>

**Alrawadie, Zaid** (2018). “Publishing in predatory tourism and hospitality journals: Mapping the academic market and identifying response strategies”. *Tourism and hospitality research*, v. 20, n. 1, pp. 72-81. <https://doi.org/10.1177/1467358418800121>

**Bagues, Manuel F.; Sylos-Labini, Mauro; Zinovyeva, Natalia** (2017). *A walk on the wild side: An investigation into the quantity and quality of ‘predatory’ publications in Italian academia* (N. 2017/01). LEM working paper series. <http://hdl.handle.net/10419/174551>

**Cobey, Kelly D.; Grudniewicz, Agnes; Lalu, Manuj M.; Rice, Danielle B.; Raffoul, Hanna; Moher, David** (2019). “Knowledge and motivations of researchers publishing in presumed predatory journals: a survey”. *BMJ open*, v. 9, n. 3, e026516. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2018-026516>

**Cohen, Andrew J.; Patino, German; Kamal, Puneet; Ndoye, Medina; Tresh, Annas; Mena, Jorge; Butler, Christie; Washington, Samuel; Breyer, Benjamin N.** (2019). “Perspectives from authors and editors in the biomedical disciplines on predatory journals: survey study”. *Journal of medical internet research*, v. 21, n. 8, e13769. <https://doi.org/10.2196/13769>

**Cortegiani, Andrea; Manca, Andrea; Lalu, Manoj; Moher, David** (2020). “Inclusion of predatory journals in Scopus is inflating scholars’ metrics and advancing careers”. *International journal of public health*, v. 65, n. 1, pp. 3-4. <https://doi.org/10.1007/s00038-019-01318-w>

**Crotty, David** (2017). “Predatory publishing as a rational response to poorly governed academic incentives”. *The scholarly kitchen*. Blog post, February 28. <https://scholarlykitchen.sspnet.org/2017/02/28/predatory-publishing-rational-response-poorly-governed-academic-incentives>

**Dadkhah, Mehdi; Borchardt, Glenn** (2016). “Hijacked journals: an emerging challenge for scholarly publishing”. *Aesthetic surgery journal*, v. 36, n. 6, pp. 739-741. <https://doi.org/10.1093/asj/sjw026>

**Dadkhah, Mehdi; Maliszewski, Tomasz; Da-Silva, Jaime A. Teixeira** (2016). “Hijacked journals, hijacked web-sites, journal phishing, misleading metrics, and predatory publishing: actual and potential threats to academic integrity and publishing ethics”. *Forensic science, medicine, and pathology*, v. 12, n. 3, pp. 353-362. <https://doi.org/10.1007/s12024-016-9785-x>

**Da-Silva, Jaime A. Teixeira** (2020). “An alert to COVID-19 literature in predatory publishing venues”. *The Journal of academic librarianship*, v. 46, n. 5, 102187. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2020.102187>

**Da-Silva, Jaime A. Teixeira** (2021). “Challenges that early career researchers face in academic research and publishing: pre-and post-COVID-19 perspectives”. *Exchanges: the interdisciplinary research journal*, v. 9, n. 1, pp. 77-106. <https://doi.org/10.31273/eirj.v9i1.882>

- Da-Silva, Jaime A. Teixeira; Dunleavy, Daniel J.; Moradzadeh, Mina; Eykens, Joshua** (2021). „A credit-like rating system to determine the legitimacy of scientific journals and publishers”. *Scientometrics*, v. 126, n. 10, pp. 8589-8616.  
<https://doi.org/10.1007/s11192-021-04118-3>
- Demir, Selcuk-Besir** (2018). “Predatory journals: Who publishes in them and why?”. *Journal of informetrics*, v. 12, n. 4, pp. 1296-1311.  
<https://doi.org/10.1016/j.joi.2018.10.008>
- Dobusch, Leonhard; Heimstädt, Maximilian; Mayer, Katja; Ross-Hellauer, Tony** (2020). “Defining predatory journals: no peer review, no point”. *Nature*, v. 580, n. 7801, p. 29.  
<https://doi.org/10.1038/d41586-020-00911-x>
- Dunleavy, Daniel J.** (2022). *Progressive and degenerative journals: On the growth and appraisal of knowledge in scholarly publishing*. Preprint.  
<https://doi.org/10.31222/osf.io/yskhj>  
<https://osf.io/preprints/metaarxiv/yskhj>
- Elliott, Tracey; Fazeen, Bisma; Asrat, Asfawossen; Cetto, Ana-María; Eriksson, Stefan; Looi, Lai-Meng; Negra, Diane** (2022). “Perceptions on the prevalence and impact of predatory academic journals and conferences: A global survey of researchers”. *Learned publishing*, v. 35, n. 4, pp. 516-528.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1458>
- Eykens, Joshua; Guns, Raf; Rahman, A. Jakaria; Engels, Tim C.** (2019). “Identifying publications in questionable journals in the context of performance-based research funding”. *PLoS one*, v. 14, n. 11, e0224541.  
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0224541>
- Frandsen, Tove-Faber** (2017). “Are predatory journals undermining the credibility of science? A bibliometric analysis of citers”. *Scientometrics*, v. 113, n. 3, pp.1513-1528.  
<https://link.springer.com/article/10.1007/s11192-017-2520-x>
- Frandsen, Tove-Faber** (2019). “How can a questionable journal be identified: Frameworks and checklists”. *Learned publishing*, v. 32, n. 3, pp. 221-226.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1230>
- Frandsen, Tove-Faber** (2022). “Authors publishing repeatedly in predatory journals: An analysis of Scopus articles”. *Learned publishing*, v. 35, n. 4, pp. 598-604.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1489>
- Gasparyan, Armen-Yuri; Yessirkepov, Marlen; Diyanova, Svetlana N.; Kitas, George D.** (2015). “Publishing ethics and predatory practices: a dilemma for all stakeholders of science communication”. *Journal of Korean medical science*, v. 30, n. 8, pp. 1010-1016.  
<https://doi.org/10.3346/jkms.2015.30.8.1010>
- Grimes, David-Robert; Bauch, Chris T.; Ioannidis, John P. A.** (2018). “Modelling science trustworthiness under publish or perish pressure”. *Royal Society open science*, v. 5, n. 1.  
<https://doi.org/10.1098/rsos.171511>
- Grudniewicz, Agnes; Moher, David; Cobey, Kelly D.; Bryson, Gregory L.; Cukier, Samantha; Allen, Kristiann; Arden, Claire; Balcom, Lesley; Barros, Tiago; Berger, Monica; Ciro, Jairo Buitrago et al.** (2019). “Predatory journals: no definition, no defence”. *Nature*, v. 576, pp. 210-212.  
<https://doi.org/10.1038/d41586-019-03759-y>
- IAP - InterAcademy Partnership** (2022). *Combatting predatory academic journals and conferences*. Report. March 2022.  
<https://www.interacademies.org/publication/predatory-practices-report-English>
- Kurt, Serhat** (2018). “Why do authors publish in predatory journals?”. *Learned publishing*, v. 31, n. 2, pp. 141-147.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1150>
- Linacre, Simon** (2022). *The predator effect: Understanding the past, present and future of deceptive academic journals*. E-book. Ann Arbor, MI: Against the Grain (Media), LLC.  
<https://doi.org/10.3998/mpub.12739277>
- Marina, Tatiana; Sterligov, Ivan** (2021). “Prevalence of potentially predatory publishing in Scopus on the country level”. *Scientometrics*, v. 126, n. 6, pp. 5019-5077.  
<https://doi.org/10.1007/s11192-021-03899-x>
- McCann, Terence V.; Polacsek, Meg** (2018). “False gold: Safely navigating open access publishing to avoid predatory publishers and journals”. *Journal of advanced nursing*, v. 74, n. 4, pp. 809-817.  
<https://doi.org/10.1111/jan.13483>

- Mertkan, Sefika; Aliusta, Gulen Onurkan; Suphi, Nilgun** (2021). "Profile of authors publishing in 'predatory' journals and causal factors behind their decision: A systematic review". *Research evaluation*, v. 30, n. 4, pp. 470-483.  
<https://doi.org/10.1093/reseval/rvab032>
- Mills, David; Inouye, Kelsey** (2021). "Problematizing 'predatory publishing': A systematic review of factors shaping publishing motives, decisions, and experiences". *Learned publishing*, v. 34, n. 2, pp. 89-104.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1325>
- Moher, David; Shamseer, Larissa; Cobey, Kelly D.; Lalu, Manoj M.; Galipeau, James; Avey, Marc T.; Ahmadzai, Nadera; Alabousi, Mostafa; Barbeau, Pauline; Beck, Andrew; Daniel, Raymond; Frank, Robert; Ghannad, Mona; Hamel, Candyce; Hersi, Mona; Hutton, Brian; Isupov, Inga; McGrath, Trevor A.; McInnes, Matthew D. F.; Page, Matthew J. et al.** (2017). "Stop this waste of people, animals and money". *Nature*, v. 549, n. 7670, pp. 23-25.  
<https://doi.org/10.1038/549023a>
- Moher, David; Srivastava, Anubhav** (2015). "You are invited to submit...". *BMC medicine*, v. 13, 180.  
<https://doi.org/10.1186/s12916-015-0423-3>
- NDR** (2018). *More than 5,000 German scientists have published papers in pseudo-scientific journals*.  
[https://www.ndr.de/der\\_ndr/presse/More-than-5000-German-scientists-have-published-papers-in-pseudo-scientific-journals,fakescience178.html](https://www.ndr.de/der_ndr/presse/More-than-5000-German-scientists-have-published-papers-in-pseudo-scientific-journals,fakescience178.html)
- Nicholas, David; Herman, Eti; Clark, David; Boukacem-Zeghmouri, Cherifa; Rodríguez-Bravo, Blanca; Abrizah, Abdullah; Watkinson, Anthony; Xu, Jie; Sims, David; Serbina, Galina; Świgoń, Marzena; Jamali, Hamid R.; Tenopir, Carol; Allard, Suzie** (2022). "Choosing the 'right' journal for publication: Perceptions and practices of pandemic-era early career researchers". *Learned publishing*, v. 35, n. 4, pp. 605-616.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1488>
- Nicholas, David; Herman, Eti; Watkinson, Anthony; Xu, Jie; Abrizah, Abdullah; Rodríguez-Bravo, Blanca; Boukacem-Zeghmouri, Cherifa; Polezhaeva, Tatiana; Świgoń, Marzena** (2021). "Early career researchers and predatory publishing: The views and behaviours of the millennials". *Foresight and STI governance*, v. 15, n. 1, pp. 56-65.  
<https://doi.org/10.17323/2500-2597.2021.1.56.65>
- Nicholas, David; Rodríguez-Bravo, Blanca; Watkinson, Anthony; Boukacem-Zeghmouri, Cherifa; Herman, Eti; Xu, Jie; Abrizah, Abdullah; Świgoń, Marzena** (2017). "Early career researchers and their publishing and authorship practices". *Learned publishing*, v. 30, n. 3, pp. 205-217.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1102>
- Nicholas, David; Watkinson, Anthony; Boukacem-Zeghmouri, Cherifa; Rodríguez-Bravo, Blanca; Xu, Jie; Abrizah, Abdullah; Świgoń, Marzena; Clark, David; Herman, Eti** (2019). "So, are early career researchers the harbingers of change?". *Learned publishing*, v. 32, n. 3, pp. 237-247.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1232>
- Nobes, Andi; Harris, Siân** (2019). "Open access in low-and middle-income countries: attitudes and experiences of researchers". *Emerald open research*, v. 1, n. 17.  
<https://doi.org/10.35241/emeraldopenres.13325.1>
- Noga-Styron, Krystal E.; Olivero, J. Michael; Britto, Sarah** (2017). "Predatory journals in the criminal justices sciences: getting our cite on the target". *Journal of criminal justice education*, v. 28, n. 2, pp. 174-191.  
<https://doi.org/10.1080/10511253.2016.1195421>
- Offord, Catherine** (2018). "German scientists frequently publish in predatory journals". *The scientist*, July 19.  
<https://www.the-scientist.com/news-opinion/german-scientists-frequently-publish-in-predatory-journals-64518>
- Ojala, Marydee; Reynolds, Regina; Johnson, Kay G.** (2020). "Predatory journal challenges and responses". *The serials librarian*, v. 46, n. 1.  
<https://doi.org/10.1080/0361526X.2020.1722894>
- Perlin, Marcelo S.; Imasato, Takeyoshi; Borenstein, Denis** (2018). "Is predatory publishing a real threat? Evidence from a large database study". *Scientometrics*, v. 116, n. 1, pp. 255-273.  
<https://doi.org/10.1007/s11192-018-2750-6>
- Pyne, Derek** (2017). "The rewards of predatory publications at a small business school". *Journal of scholarly publishing*, v. 48, n. 3, pp. 137-160.  
<https://doi.org/10.3138/jsp.48.3.137>
- Salehi, Mohammad; Soltani, Mohammad; Tamleh, Hadis; Teimournezhad, Shohreh** (2020). "Publishing in predatory open access journals: Authors' perspectives". *Learned publishing*, v. 33, n. 2, pp. 89-95.  
<https://doi.org/10.1002/leap.1261>

**Segado-Boj, Francisco; Martín-Quevedo, Juan; Prieto-Gutiérrez, Juan-José** (2022). "Jumping over the paywall: Strategies and motivations for scholarly piracy and other alternatives". *Information development* (online first). <https://doi.org/10.1177/02666669221144429>

**Severin, Anna; Low, Nicola** (2019). "Readers beware! Predatory journals are infiltrating citation databases". *International journal of public health*, v. 64, n. 1123-1124. [https://ideas.repec.org/a/spr/ijphth/v64y2019i8d10.1007\\_s00038-019-01284-3.html](https://ideas.repec.org/a/spr/ijphth/v64y2019i8d10.1007_s00038-019-01284-3.html)

**Severin, Anna; Strinzel, Michaela; Egger, Matthias; Domingo, Marc; Barros, Tiago** (2021). "Characteristics of scholars who review for predatory and legitimate journals: linkage study of Cabells Scholarly Analytics and Publons data". *BMJ open*, v. 11, n. 7, e050270. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-050270>

**Shaghaei, Najmeh; Wien, Charlotte; Holck, Jakob; Thiesen, Anita L.; Ellegaard, Ole; Vlachos, Evgenios; Drachen, Thea** (2018). "Being a deliberate prey of a predator: Researchers' thoughts after having published in predatory journal". *Liber quarterly*, v. 28, n. 1. <https://doi.org/10.18352/lq.10259>

**Shehata, Ahmed-Maher-Khafaga; Elgllab, Mohammed-Fathy-Mahmoud** (2018). "Where Arab social science and humanities scholars choose to publish: Falling in the predatory journals trap". *Learned publishing*, v. 3, n. 3, pp. 222-229. <https://doi.org/10.1002/leap.1167>

**Shen, Cenyu; Björk, Bo-Christer** (2015). "'Predatory' open access: A longitudinal study of article volumes and market characteristics". *BMC medicine*, v. 13, 230. <https://bmcmmedicine.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12916-015-0469-2>

**Siler, Kyle** (2020). "Demarcating spectrums of predatory publishing: Economic and institutional sources of academic legitimacy". *Journal of the Association for Information Science and Technology*, v. 71, n. 11, pp. 1386-1401. <https://doi.org/10.1002/asi.24339>

**Tella, Adeyinka** (2020). "Nigerian academics patronizing predatory journals: implications for scholarly communication". *Journal of scholarly publishing*, v. 51, n. 3, pp. 182-196. <https://doi.org/10.3138/jsp.51.3.02>

**Wallace, Frederick H.; Perri, Timothy J.** (2018). "Economists behaving badly: publications in predatory journals". *Scientometrics*, v. 115, n. 2, pp. 749-766. <https://doi.org/10.1007/s11192-018-2690-1>

**Xia, Jingfeng; Harmon, Jennifer L.; Connolly, Kevin G.; Donnelly, Ryan M.; Anderson, Mary R.; Howard, Heather A.** (2015). "Who publishes in 'predatory' journals?". *Journal of the Association for Information Science & Technology*, v. 66, n. 7, pp. 1406-1417. <https://doi.org/10.1002/asi.23265>

## Inforàrea

Ayudamos a tu organización en la transformación digital y el gobierno de la información



- \* Consultoría estratégica en gestión y gobierno de la información
- \* Gestión documental y "records management"
- \* Gestión de contenidos, intranets corporativas y entornos de colaboración
- \* Estudios especializados

Clientes satisfechos, cientos de empresas nacionales e internacionales y más de 30 años de experiencia son la mejor garantía de nuestra reputación.

Para más información consulta [www.Inforarea.es](http://www.Inforarea.es)